



Belén Ballesteros Velázquez e Inés Gil Jaurena, (coords.). *Diversidad cultural y eficacia de la escuela. Un repertorio de buenas prácticas en centros de educación obligatoria*. Madrid: Instituto de Formación del Profesorado, Investigación e Innovación Educativa. 2011. 356 págs. ISBN: 978-84-369-5116-5 (CD), 978-84-369-5149-5 (libro electrónico).

El actual sistema educativo se caracteriza por una diversidad cultural que hace necesaria una respuesta educativa por parte de los y las docentes y de los centros educativos, adaptada a las características del contexto en el que se encuentran. Esta respuesta puede ser muy variada en función de la forma de entender y reconocer la diversidad cultural por parte de los principales implicados. Así, este proyecto de investigación presenta prácticas educativas que mejoran la eficacia de la escuela a la hora de responder a esa diversidad cultural.

Esta obra es continuación de una línea de trabajo sobre diversidad e igualdad en educación obligatoria, que en anteriores proyectos se centró en ofrecer una panorámica de lo que sucede en las escuelas desde la perspectiva de la educación intercultural.

El objetivo de este proyecto es contribuir a la mejora de la escuela mediante la elaboración y difusión de un repertorio de buenas prácticas y experiencias educativas valiosas para todos, desarrolladas en centros de educación obligatoria, las cuales se muestran eficaces en el logro de buenos resultados escolares en estudiantes culturalmente diversos.

En la primera parte del estudio se describen los enfoques teóricos en los que se inserta el proyecto. Así, como marco teórico general, se encuentra la mejora de la eficacia escolar, donde se pretende conocer cómo una escuela puede llevar a cabo procesos educativos satisfactorios. El proyecto también se enmarca en los estudios de diversidad cultural y educación, concretamente en las propuestas de educación intercultural, basadas en la forma más adecuada para responder a las necesidades educativas de los estudiantes culturalmente diversos.

En esta primera parte del estudio, también se presentan los resultados más relevantes obtenidos en un proceso de consulta a los im-

plicados en la educación del alumnado, sobre cómo entienden los logros educativos y las buenas prácticas escolares en contextos de diversidad cultural, a través del panel Delphi. Este método no es sólo considerado como una técnica de recogida de información, sino como una estrategia de comunicación en grupo, puesto que al final se plantean dinámicas de debate en grupo. Esta consulta a través de la metodología Delphi permitió aproximarse a una definición de logro educativo y de buenas prácticas escolares, así como a los factores que influyen en las mismas y a los aspectos a trabajar para conseguirlo.

En la segunda parte de la publicación se describen los estudios de casos, es decir, el repertorio de buenas prácticas en educación obligatoria. Cada práctica es descrita de distinta manera y con distinto estilo, en función de su autoría y el contexto. Algunas de estas experiencias son vividas de forma cercana, al encontrarse el investigador en el propio centro de trabajo o en centros donde se ha colaborado con anterioridad; y otras, son experiencias lejanas, al ser los investigadores los que se acercan a aquellos centros donde se realizan prácticas educativas positivas en calidad, equidad y diversidad.

Las descripciones de las experiencias educativas presentadas en este proyecto ayudan a comprender lo que sucede en los centros, lo que hacen los profesores y profesoras con el objetivo de mejorar, ser más eficaces y ofrecerles a sus alumnos y alumnas una respuesta educativa y una escuela adaptada a sus necesidades. Así, esta parte del estudio es de gran interés para cualquier persona que esté relacionada con la educación y, más concretamente, para el profesorado, al que le puede resultar muy útil para su día a día en el aula.

En este sentido, a través del análisis de estas prácticas, se pueden conocer: algunas de las razones del profesorado para actuar, situaciones concretas que provocan el cambio, los recursos que ayudan a llevar a cabo proyectos de mejora y las limitaciones con las que se encuentran. A su vez, estas prácticas muestran los factores que son relevantes a la hora de mejorar los centros desde la perspectiva teórica que propone el estudio, como la autonomía de los centros, la implicación de los estudiantes en su aprendizaje, la formación continua del profesorado para que éste sea autónomo, comprometido y esté motivado para trabajar hacia la diversidad.

El estudio concluye con aquellos aspectos comunes y desajustes que se encuentran entre la teoría y las prácticas descritas, junto con las limitaciones encontradas y las posibles propuestas de continuación que

las autoras proponen. Entre las propuestas que plantean para trabajar en el futuro destacan la identificación de buenas prácticas en centros educativos con características distintas a las de los colegios que han participado en esta investigación, ampliando este estudio a contextos europeos.

El fracaso escolar no cabe si nos referimos únicamente al alumnado, sino cuando nos referimos también a la institución, a la escuela, a todo el sistema educativo. De esta forma, con prácticas educativas como las presentadas, a favor de la diversidad cultural, se consiguen escuelas eficaces que persiguen el máximo desarrollo de la persona. Estas escuelas se caracterizan por tener un equipo directivo estable que se compromete a desarrollar proyectos de innovación, donde la participación del alumnado y las familias es primordial y existe una coordinación entre los profesionales y un trabajo en equipo entre los docentes, los cuales tienen una actitud comprometida hacia la diversidad y son capaces de generar el cambio a partir de la reflexión de su propia práctica.

Lucía Vicente Ruiz

Becaria del Centro Nacional de Innovación
e Investigación Educativa (España)